

Contextos de consumo de alcohol en adolescentes de la localidad de Pasco, Córdoba

Drinking Contexts in Adolescents in Pasco, Córdoba¹

Matías Nicolás Ampoli*

Resumen: El artículo da cuenta de una investigación que tuvo como objetivo describir los contextos de consumo de alcohol en adolescentes en una localidad del interior de la provincia de Córdoba. Para ello, se utilizó un diseño descriptivo y transversal. Se encuestó a adolescentes de entre 12 y 19 años (N=157) con el Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A) y una escala sociodemográfica. Los resultados hallados dan cuenta del elevado porcentaje de adolescentes menores de 15 años que ha consumido alcohol y con un patrón de consumo problemático o de tipo binge. Se evidenció una correlación inversa entre la edad de inicio de consumo de alcohol y los contextos parentales que de algún modo autorizan dicha conducta, y los contextos de aceptación entre pares, de los cuales se puede inferir que mientras más se retrase el inicio de consumo de alcohol, menor será el consumo en dichos contextos. Un contexto parental permisivo y la interacción social entre pares sugieren una influencia en el consumo de alcohol en adolescentes.

Palabras clave: contexto de consumo, consumo de alcohol, adolescencia, control parental, grupo de pares.

Abstract: The purpose of this study was to describe alcohol consumption in adolescents of the town of Pasco in Cordoba. A transversal and descriptive design was used to carry out a survey in adolescents aged 12 to 19 (N=157) with a Drinking Contexts Questionnaire –Adolescent form (CCCA-A) and a sociodemographic scale were used to obtain these data. The findings reported that there is a high percentage of teenagers under 15 who have drunk alcohol and also showed a problematic alcohol consumption resembling or binge drinking kind. An inverse correlation was evidenced between the age of initiation of alcohol consumption and the parental contexts that somehow authorize this behavior, and the contexts of acceptance among peers, from which it can be inferred that the longer the initiation of alcohol consumption is delayed, the lower the consumption in these contexts. This permissive parental alcohol use and the social interaction among adolescents would eventually lead to early alcohol consumption.

Keywords: drinking context, alcohol consumption, adolescence, parental guidance, pairs.

Recibido: 15/08/20
Aceptado: 22/10/20



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

¹ El presente artículo se basa en el trabajo de investigación que se enmarcó dentro del Programa de Posgrado en Prevención y Asistencia de las Adicciones dictado en la Universidad Provincial de Córdoba en el año 2019

* Licenciado en Psicología. Docente e investigador en Universidad Siglo 21.
nicolasampoli@gmail.com

Introducción

El consumo de alcohol en la adolescencia representa uno de los problemas más importante en salud pública, ya que conlleva el riesgo de desarrollar una adicción crónica y tener consecuencias sociales y psicológicas (Gómez-Fraguela, Luengo-Martín, Romero-Triñanes, Villar-Torres y Sobral-Fernández, 2006). En el transcurrir de la adolescencia, se afrontan nuevos desafíos educacionales, sociales y emocionales, las interacciones con los grupos de pares se incrementan y se tiene mayor acceso a sustancias adictivas. El aumento de la socialización con pares produce, a su vez, una disminución en la interacción con los padres y genera un proceso de aprendizaje de nuevas maneras de relacionarse en otros medios (Pilatti y Brussino, 2009).

A finalizar la niñez, el consumo de alcohol suele ser experimental, pero el uso y el abuso temprano de dicha sustancia puede alterar aspectos del desarrollo y aumentar los factores de riesgo cuando niños y niñas están expuestos a modelos de consumo parentales y de grupos de pares, lo que aumenta el uso de alcohol por motivos de facilitación social, siendo este consumo, a su vez, validado y alentado por los pares (Pilatti, Godoy y Brussino, 2012).

Un estudio llevado a cabo por Pilatti, Castillo, Acuña, Godoy y Brussino (2010) advirtió sobre este tipo de consumo en la adolescencia y determinó que casi el 80% de los/las adolescentes evaluados/as mostraban un patrón de consumo de alcohol (PCA) problemático, lo cual indicaría un PCA intensivo o de tipo *binge*,² que significa tomar más de 5 tragos de alcohol por ocasión de consumo, más allá de la frecuencia con la que se ingiere esa cantidad. Este PCA intermitente se da en forma de atracones, concentrado en sesiones de pocas horas, asociado principalmente a las noches de fin de semana y se realiza en grupos de pares, según el National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism (2015). El patrón de consumo binge drinking (BD) provoca distintos efectos sobre el cerebro del/la adolescente, tales como: menor rendimiento en tareas que evalúan procesos cognitivos como la atención, la memoria o las funciones ejecutivas, alteraciones estructurales (en sustancia blanca y en sustancia gris) en distintas regiones cerebrales y anomalías

² El patrón de consumo denominado binge implica tomar una cantidad elevada de alcohol, medida generalmente en gramos, en un periodo corto de tiempo (Pilatti, Castillo, Acuña, Godoy y Brussino, 2010).

neurofuncionales (híper y/o hipoactivación neural) ligadas a distintos procesos cognitivos (López Caneda et al., 2014).

Dentro de las variables relacionadas a la conducta de consumo elevado de alcohol entre los/las adolescentes se encuentran aquellas involucradas en los contextos de consumo. Se define contexto de consumo en función de cuándo, dónde y con quién tiene lugar el consumo de alcohol (Pilatti y Brussino, 2009).

Estudiar la problemática del consumo de alcohol en relación a los contextos es pensar desde dónde se hace. La localidad de Pasco cuenta con 1500 habitantes aproximadamente y está ubicada sobre la ruta provincial N.º 6, en el Departamento General San Martín, a unos 200 km de la ciudad de Córdoba. Su economía es básicamente agrícola (cultivo y procesamiento de maní) y ganadera (ordeño de leche cruda). El poblado cuenta con establecimientos educativos de nivel inicial, primario, secundario y con dos escuelas rurales.

Se distinguen cuatro contextos de consumo; cada uno de los cuales se caracteriza por la conjugación de diferentes motivaciones, lugares de consumo y personas presentes. Estos cuatro contextos son: 1) facilitador social: hace referencia al consumo de alcohol en situaciones de interacción social entre iguales, sin la presencia de una supervisión parental, que busca como objetivo final la diversión; 2) aceptación de pares: caracterizado por situaciones que describen el consumo como respuesta a la presión que ejerce el grupo de referencia; 3) control de estrés: se consume para aliviar tensiones y afrontar situaciones que producen ansiedad y preocupación, y 4) control parental: caracterizado por situaciones en las que se consume alcohol en presencia de los padres o de algún otro adulto significativo; esta presencia funcionaría, en algunos casos, como agente que controla y regula y, en otros, como adulto que autoriza el uso de alcohol en los/las adolescentes (Pilatti y Brussino, 2009).

Lo más interesantes en relación a estos contextos de consumo es observar la influencia que tienen las normas sociales. Pilatti, Vera, Moroni, Marín y Pautassi (2015) las clasifican en descriptivas y prescriptivas. Las primeras se refieren a las creencias acerca de cuánto alcohol consumen nuestros otros significativos (pareja, hermanos, padres, etc.) y las segundas hacen referencia a cuánto aprueban estos otros significativos las conductas de consumo de alcohol. Estas normas sociales son creencias que pueden o no corresponderse con la realidad, y que aun así tienen un fuerte efecto sobre nuestras conductas, lo cual indica que somos mucho

más influenciables por los otros de lo que creemos. Esto tiene que ver con fenómenos de identificación, deseabilidad social y modelado, pero lo fundamental, según estos investigadores, es que el nivel de aprobación percibida de nuestros otros significantes es tan importante como la cantidad y la frecuencia de consumo de alcohol.

En nuestro país, prevalece también un tipo de consumo social en los/las adolescentes que se concentra en los fines de semana, por lo general en las salidas de los viernes y los sábados. El contexto de consumo suele darse en las denominadas “previas”, que en general se desarrollan en una casa con el objetivo de llegar “entonado/a” al boliche, en busca de la desinhibición y un descontrol que exprese un estado de diversión desbordada (Arizaga, Quiña y Jajamovich, 2007).

Serebrisky (2014) manifiesta que el alcohol, además de ser una droga que provoca dependencia, origina más de 60 tipos de enfermedades y lesiones, y es el responsable de causar serios problemas y daños sociales, mentales y emocionales, como criminalidad y violencia familiar, con elevado costo para la sociedad. La delincuencia juvenil, según esta autora, suele estar muy asociada al uso indebido de alcohol y de drogas. El alcohol no solo perjudica al consumidor, sino también a quienes lo rodean, al feto en mujeres embarazadas, a niños y niñas, a miembros de la familia y a víctimas de delitos, violencia y accidentes por conducción en estado de ebriedad.

En la Argentina se estima que 1 700 308 personas mayores de 15 años padecen trastornos de abuso o dependencia al alcohol, según el Sistema de Vigilancia Epidemiológica en Salud Mental y Adicciones (Serebrisky, 2014). Es la sustancia psicoactiva de mayor consumo entre los/las adolescentes y también la que registra inicios a edades más tempranas. De acuerdo con los Estudios Nacionales sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas realizados por el Observatorio Argentino de Drogas (Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina [SEDRONAR], 2004, 2006, 2008), el aumento del consumo de alcohol en menores de 12 a 15 años es muy significativo, especialmente en los grandes centros urbanos. Entre los/las estudiantes de enseñanza secundaria de nuestro país, la edad promedio de inicio en el consumo de bebidas alcohólicas es de 13 años.

Por todo ello, resulta de gran importancia abordar la investigación en relación al consumo de alcohol, a los fines de clarificar los contextos que favorecen su ingesta de manera abusiva. Poner el foco en las variables sociodemográficas y los

contextos permite echar luz sobre aspectos que se encontrarían directamente relacionados con el consumo de alcohol en adolescentes; al mismo tiempo, establecer factores de riesgo y de protección. El objetivo principal del estudio del que este artículo da cuenta es determinar la relación entre los niveles de consumo de alcohol, las variables sociodemográficas y los contextos de consumo en adolescentes. Su objetivo específico es describir las frecuencias de consumo de alcohol en adolescentes en los diferentes contextos en una localidad del interior de la provincia de Córdoba.

Método

Participantes

Participaron de la investigación jóvenes con edades comprendidas entre 12 y 19 años, de ambos géneros asistentes a un colegio secundario público de la localidad de Pasco, provincia de Córdoba, en el mes de septiembre de 2019. La elección de la localidad obedeció a un criterio de tipo accidental. Para la conformación de la muestra se invitó a la escuela a participar del estudio. Al expresar su intención de participar, se contactó a padres y tutores/as de los/las adolescentes por medio de notificaciones del investigador a cargo, en las que se explicaron los motivos, la importancia y las consecuencias de la participación de los/las menores en el estudio. Quedaron excluidos/as aquellos/as adolescentes cuyos padres o encargados/as no dieron su consentimiento para la participación en el estudio, como también aquellos/as estudiantes que en el momento por voluntad propia no quisieron participar. En la administración de los instrumentos participaron 157 estudiantes (65% varones). La distribución de los participantes en función de las variables edad y sexo se observa en la tabla 1.

Tabla 1

Distribución expresada en porcentajes de los/las participantes en función de la edad y el género

12 años	13 años	14 años	15 años	16 años	17 años	18 años	19 años	Varones	Mujeres
14%	21%	16,6%	21%	10,2%	5,1%	9,6%	2,5%	65%	35%

Procedimiento

Una vez realizado el contacto con los directivos de la institución, confirmada la disponibilidad y el día para asistir y con la autorización de los padres y tutores/

as de los/las adolescentes, se presentó la investigación a los/las estudiantes. En dicha oportunidad, se explicitó el carácter anónimo y confidencial del relevamiento de la información y se aseguró que la participación fuera absolutamente voluntaria. Luego, se llevó a cabo la toma de los instrumentos en las aulas. Todo este procedimiento llevó aproximadamente 40 minutos por curso.

Instrumentos

1. Cuestionario sociodemográfico (*ad hoc*) para relevar algunas características sociodemográficas que permiten caracterizar a la población que se está describiendo. Incluye preguntas para recolectar información referida al género, la edad, el año de cursado, la ciudad de residencia, la frecuencia, la cantidad del consumo de alcohol y la edad de inicio en el consumo.
2. Cuestionario de contextos de consumo de alcohol para adolescentes (CC-CA-A). Se utiliza el instrumento validado por la población local que valora diferentes contextos en función de aspectos situacionales, motivacionales, conductuales y emocionales. El CCCA-A está conformado por 32 ítems que se responden en escala Likert. Cada ítem se puntúa con una escala de 1 a 5, en la que 1 = nunca, 2 = pocas veces, 3 = algunas veces, 4 = muchas veces y 5 = siempre. Esta escala consta de cuatro factores que corresponden a las dimensiones encontradas mediante análisis factorial exploratorio (*facilitación social, control de estrés, aceptación del grupo de pares y control parental*). El puntaje por dimensión se obtiene mediante la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. Un puntaje elevado implica una mayor frecuencia de consumo de alcohol en ese contexto. De esta forma, un mayor puntaje en cualquiera de las escalas se interpreta como una mayor motivación a tomar alcohol en esos contextos. Los resultados indican que las cuatro escalas presentan muy buenos valores de fiabilidad: “facilitación social”, (α : .89), “aceptación grupo de pares (α : .88), “control del estrés” (α : .86) y “control parental” (α : .89). En este sentido, todos los ítems parecen aportar significativamente a la consistencia interna de sus respectivas escalas (Pilatti y Brusini, 2009).

Resultados

Para el análisis de los datos se empleó el paquete estadístico SPSS para Windows (versión 20). La distribución obtenida de la variable *edad de inicio de consumo de alcohol* se observa en la tabla 2. El porcentaje mayor se ubica en los 13 años con

un 28,7%. Respecto al consumo de alcohol, solo el 17,8% de los/las alumnos/as encuestados/as manifestó no consumir alcohol, mientras que el 47,8% dijo consumir alcohol entre una y dos veces por semana (ver figura 1).

Tabla 2

Distribución expresada en porcentajes de los/las participantes en función de la edad de inicio de consumo de alcohol

8 años	9 años	10 años	11 años	12 años	13 años	14 años	15 años	16 años
1,6%	1,6%	7,8%	11,6%	20,9%	28,7%	17,8%	8,5%	1,6%

En relación a la cantidad de consumo de alcohol en vasos, el 22,5% de los/las adolescentes manifestó consumir 5 vasos (1 litro) de alcohol cada vez que toma, mientras que el 14,7% ingiere 20 vasos (4 litros) (ver figura 2).

Figura 1

Consumo semanal de alcohol

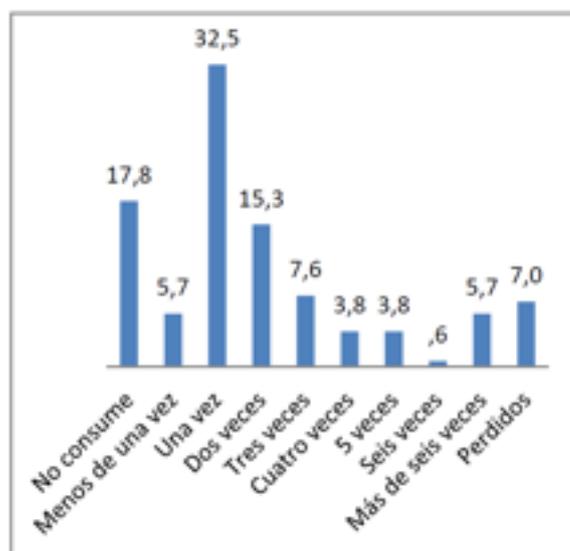
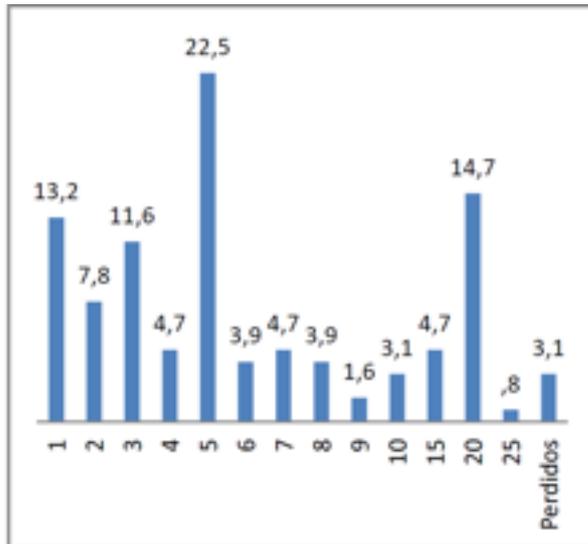


Figura 2

Cantidad de consumo en vasos



A partir de un análisis de los datos de la escala, se encontró que en el contexto de *facilitación social*, los/las encuestados/as manifestaron consumir “algunas veces” y “muchas veces” en un 36,4% y un 26,4% respectivamente. Por su parte, en la *aceptación de grupos de pares* un 50,4% de los/las adolescentes manifestó consumir “pocas veces” en dicho contexto. También en el contexto de *control parental* el mayor porcentaje se ubicó en “pocas veces” en un 36,4%, seguido de un 29,5% “algunas veces”. En relación al *control de estrés* el 43,4% de los/las encuestados/as manifestó que “nunca” consume en dicho contexto, seguido de un 39,5% que consume “pocas veces” (ver tabla 3).

Tabla 3*Frecuencia y porcentaje de contexto de consumo*

Aceptación de grupo de pares		Frecuencia
	Nunca	17
	Pocas veces	65
	Algunas veces	22
	Muchas veces	7
	Siempre	1
	Total	112
Perdidos	Sistema	17
Total		129
Control parental		Frecuencia
	Nunca	3
	Pocas veces	47
	Algunas veces	38
	Muchas veces	24
	Siempre	9
	Total	121
Perdidos	Sistema	8
Total		129
Control de estrés		Frecuencia
	Nunca	56
	Pocas veces	51
	Algunas veces	12
	Muchas veces	2
	Siempre	1
	Total	122
Perdidos	Sistema	7
Total		129

En referencia al análisis inferencial, se hallaron correlaciones entre los contextos de consumo de alcohol, la edad de los participantes, el consumo semanal, la edad de inicio de consumo y la cantidad de consumo de alcohol.

Tabla 4

Correlaciones entre variables sociodemográficas y los contextos de consumo de alcohol

		Correlaciones			
		Facilitación social	Aceptación del grupo de pares	Control parental	Control del estrés
Edad	Correlación de Pearson	,221*	-,189*	,209*	0,04
Consumo semanal	Correlación de Pearson	,360**	0,047	,358**	,349**
Edad de inicio	Correlación de Pearson	-0,178	-,225*	-,199*	-0,119
Cantidad de consumo	Correlación de Pearson	,434**	0,102	,358**	,319**

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral). La letra **negrita** indica las correlaciones significativas.

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Como se puede observar en la tabla 4 y en relación a la edad hubo correlación significativa directa y baja con las dimensiones de *facilitación social* y *control parental* y una correlación inversa y baja con la *aceptación del grupo de pares*, de lo que se desprende que a mayor edad de los/las encuestados/a mayor consumo en las dos primeras dimensiones, y a mayor edad menor consumo en la dimensión de *aceptación del grupo de pares*.

En cuanto al consumo semanal, también se encontraron correlaciones directas con una intensidad media en las dimensiones de *facilitación social*, *control parental* y *control de estrés*, de lo que se deduce que, a mayor frecuencia de consumo semanal, mayor es el consumo en dichos contextos. Sin embargo, respecto a la edad de inicio de consumo, se encontró una correlación inversa con una intensidad baja en

las dimensiones de *aceptación de grupo de pares y control parental*, de lo que se podría inferir que mientras más se retrase el inicio de consumo de alcohol, menor será el consumo en dichos contextos.

Por último, se encontró correlación directa con una intensidad media entre la cantidad de consumo de alcohol y las dimensiones *de facilitación social, control parental y control de estrés*, lo que indicaría que, a mayor cantidad de consumo, mayor consumo en dichos contextos. Finalmente, y respecto a la comparación de medias, se observó una diferencia estadísticamente significativa con el grupo masculino, quien denotó un mayor consumo en comparación con el grupo femenino en los contextos de *aceptación de grupos de pares y control del estrés* (ver tabla 5).

Tabla 5

Comparación de medias entre género y contexto de consumo de alcohol

Prueba de muestras independientes							
	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias				
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia
Facilitación Social	1,426	,235	1,621	111	,108	,271	,167
			1,628	93,006	,107	,271	,167
Aceptación del grupo de pares	,040	,841	2,072	110	,041	,319	,154
			1,967	74,628	,053	,319	,162
Control Parental	,077	,783	1,078	119	,283	,199	,185
			1,111	107,601	,269	,199	,179
Control del estrés	,865	,354	2,199	120	,030	,316	,144
			2,365	115,160	,020	,316	,134

Observación: la letra negrita se utilizó para resaltar aquellas variables que presentaron una diferencia estadísticamente significativa en función del género.

Discusión

Tal como se enunció, el estudio tuvo como objetivo principal determinar la relación entre los niveles de consumo de alcohol, las variables sociodemográficas y los contextos de consumo en adolescentes. En primer lugar, se observó un elevado porcentaje de adolescentes menores de 15 años que ha consumido, al menos un vaso de alcohol en su vida. Resultados similares se han reportado en estudios del Observatorio Argentino de Drogas (SEDRONAR, 2004, 2006, 2008) y de Se-rebrisky (2014). También se observó que un alto porcentaje de jóvenes consume alcohol entre una o dos veces por semana pero con una cantidad de ingesta importante (más de 5 vasos). Ello indica un patrón de consumo problemático o de tipo binge, dato que concuerda con las investigaciones llevadas a cabo por Pilatti, Castillo, Acuña, Godoy y Brussino (2010), el National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism (2013) y López Caneda et ál., (2014).

Por otro lado y respecto a las dimensiones del contexto de consumo de alcohol, se destacan la *facilitación social* y *el control parental* como los contextos de mayor consumo de alcohol en los/las adolescentes encuestados/as con valores que oscilan entre “algunas veces” y “muchas veces” para la primera dimensión y “pocas veces”, “algunas veces” y “muchas veces” para la segunda. Estos datos también concuerdan con los estudios llevados a cabo por Pilatti, Godoy y Brussino (2012) que señalan que los niños comienzan a tomar alcohol por situaciones que involucran a los padres y que, hacia el final de la niñez aumenta el uso de alcohol por motivos de *facilitación social*. Este consumo, a su vez, es validado y alentado por los pares. Estos resultados también se pudieron corroborar con las correlaciones directas entre estas dimensiones mencionadas y la edad obtenidas en este estudio.

Respecto al consumo semanal, también se hallaron correlaciones directas con una intensidad media en las dimensiones de *facilitación social*, *control parental* y *control de estrés*. Ello indicaría que a mayor frecuencia de consumo semanal, mayor es el consumo en dichos contextos. En lo que respecta al *control parental* y la *aceptación de grupos de pares* se destacó también que mientras más se retrase la edad de inicio de consumo de estos/as jóvenes, menor será el consumo frente a figuras parentales y a la presión que ejerce el grupo de referencia. La investigación de Pilatti, Godoy y Brussino (2012) concuerda con estos datos en manifestar que las variables con mayor efecto sobre el uso de alcohol de los niños es la exposición a modelos de consumo de alcohol de padres. Otro dato a destacar es la diferencia que

se observó en relación al grupo masculino y su mayor consumo en los contextos *de aceptación de grupos de pares y control del estrés*.

Los resultados en esta investigación aportan más evidencia en relación al inicio y el aumento del consumo de alcohol producto de la explosión a modelos de consumo de alcohol parentales y de pares que autorizan de algún modo dicho consumo. La mayor permisividad respecto al uso del alcohol y la falta de regulación por parte de un adulto significativo en los/las jóvenes podría ser una de las causas del inicio prematuro de dicho consumo, como también lo puede ser el nivel de aprobación percibida por personas significativas en cuanto a cantidad y frecuencia de consumo (Pilatti, Vera, Moroni, Marín y Pautassi, 2015). Además, el alto porcentaje concentrado en una o dos veces por semana y el consumo tipo *binge* hace pensar que este sucede los fines de semana en salidas a boliches o “juntadas” donde se busca la desinhibición ante situaciones de interacción social entre pares (Arizaga, Quiña y Jajamovich, 2007).

Un modelo de consumo parental permisivo y la interacción social entre pares sugieren una influencia en el consumo de alcohol en adolescentes. Una potencial vía de intervención con padres puede disminuir el riesgo de que sus hijos/as se inicien de manera temprana en el uso de alcohol y reducir, así, la probabilidad de que desarrollen modalidades abusivas de consumo. En este sentido, los padres pueden efectuar normas claras que regulen el uso de alcohol y controlar el acceso a bebidas alcohólicas en el hogar. Por otra parte, en relación al consumo en interacción social entre pares, la vía de intervención podría ser utilizar la influencia del grupo social para reducir el consumo por medio del conocimiento de los riesgos asociados a este y de una percepción más ajustada del nivel de consumo entre los/las adolescentes.

Más allá de los aportes obtenidos, es válido señalar las limitaciones que presenta esta investigación. En primer lugar, la formación de la muestra no obedeció a un criterio aleatorio de selección. Ello impidió generalizar los resultados al resto de la población adolescente, aunque los datos obtenidos concuerdan con los resultados del Observatorio Argentino de Drogas (SEDRONAR, 2004, 2006, 2008) al menos en el inicio de consumo de alcohol. En cuanto a las preguntas sociodemográficas, si bien se buscó incluir variables de diferentes niveles conceptuales, existe una diversidad de factores que no fueron considerados, como por ejemplo las normas para el uso de alcohol en el hogar, los estilos parentales, el nivel socioeconómico, entre otras. En relación a estas limitaciones, sería correcto rea-

lizar nuevos estudios que las contemplen. Un acercamiento más adecuado para comprender el inicio y el incremento del consumo de alcohol debería incluir las variables no analizadas en este estudio, pero también diferentes indicadores para medir cada uno de los factores.

Se intentó con esta investigación dar cuenta de la problemática sanitaria del consumo de alcohol en los/las adolescentes y la importancia en sus dinámicas sociales. Los resultados nos llevan a replantear modos diferentes de aproximación y abordaje de esta problemática, cómo involucrar a los adultos y padres en la prevención del consumo abusivo de alcohol, cómo prevenir la falta de regulación y control por parte de los padres que genera cierta permisividad y aprobación respecto al consumo de alcohol en sus hijos/as o qué características deberían tener las políticas públicas para enfrentar este problema sanitario. Es necesario un debate sobre cuestiones precisas que integre la cuestión del consumo de alcohol, los modelos parentales, las políticas públicas de prevención y promoción y las particularidades sociales e históricas que nos atraviesan.

Referencias bibliográficas

- Arizaga, C., Quiña, G. y Jajamovich, G. (2007). *Imaginario social y prácticas de consumo de alcohol en adolescentes de escuelas de nivel medio*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <http://cdsa.aacademica.org/000-106/470>
- Gómez-Fraguela, J., Luengo-Martín, Á., Romero-Triñanes, E., Villar-Torres, P., y Sobral-Fernández, J. (2006). Estrategias de afrontamiento en el inicio de la adolescencia y su relación con el consumo de drogas y la conducta problemática. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(3), 581-597.
- López-Caneda, E., Mota, N., Crego, A., Velasquez, T., Corral, M., Rodríguez Holguín, S. y Cadaveira, F. (2014). Anomalías neurocognitivas asociadas al consumo intensivo de alcohol (binge drinking) en jóvenes y adolescentes: Una revisión. *Adicciones*, 26, 334-359
- National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism. (2015). Alcohol Overdose: *The Dangers of Drinking Too Much*. <https://www.niaaa.nih.gov/sites/default/files/publications/overdoseFact.pdf>
- Pilatti, A. y Brussino, S. (2009). Construcción y valoración de las propiedades psicométricas del cuestionario de contexto de consumo de alcohol para adolescentes. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 1, 13-24.

- Pilatti, A., Castillo, D., Acuña, I., Godoy, J. y Brussino, S. (2010). Identificación de patrones de consumo de alcohol en adolescentes mediante análisis de clases latentes. *Quadernos de Psicología*, 12, 59-73. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.748>
- Pilatti, A., Godoy, J. y Brussino, S. (2012). Análisis de factores que influyen sobre el uso de alcohol de niños: un path analítico prospectivo. *Health and Addictions*, 12, 155-192.
- Pilatti, A., Vera, B., Moroni, V., Marín, M. y Pautassi, R. (2015). Efecto de las normas sociales de consumo sobre la frecuencia y cantidad de consumo de alcohol y sobre la frecuencia de consumo problema. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 7. doi:10.5872/psiencia/7.1.030902
- Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina. (2004). *Estudio de costos del abuso de sustancias psicoactivas en la argentina*. <http://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/EstimacinZdeZlosZCostosZdelZAbusoZdeZSustanciasZPsicoactivasZ-ZResultadosZparaZArgentinaZ-ZAoZ2004.pdf>
- Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina. (2006). *Consumo de sustancias psicoactivas*. <http://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/EstudioZaZEstudiantesZUniversitariosZ-ZInteriorZdelZPas.ZAoZ2006-.pdf>
- Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina. (2008). *Estudio de costos del abuso de sustancias psicoactivas en la argentina*. <http://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/EstimacinZdeZlosZCostosZdelZAbusoZdeZSustanciasZPsicoactivasZ-ZResultadosZdeZIndicadoresZparaZArgentinaZ-ZAoZ2008.pdf>
- Serebrisky, D. (2014). *Trastornos por sustancias: alcohol*. *Sciens*.

Cita sugerida: Ampoli, M. (2020). Contextos de consumo de alcohol en adolescentes de la localidad de Pasco, Córdoba. *Investiga+*, 3(3), 42-56. http://www.upc.edu.ar/wp-content/uploads/2015/09/investiga_mas_a3n3.pdf